



## Tecnología

El catedrático García Montalvo desvela los secretos del «big data» en Afundación

**Pag. L4**



# «¿Por qué usan “big data” para vigilar los impuestos y no el gasto público?»

El catedrático José García Montalvo alerta del bajo impacto social de la tecnología

A CORUÑA / LA VOZ

Una cita del estadístico estadounidense William Edwards Deming corona la web de José García Montalvo: «Sin datos, solo eres una persona más con una opinión». Es una de las frases favoritas del catedrático de Economía de la Universitat Pompeu Fabra, que ayer inauguró un foro sobre Sociedad y Economía en la sede de Afundación en A Coruña con una conferencia vertiginosa titulada *Big data y economía: promesas, peligros, decepciones y fake news*.

En la presentación de García Montalvo, el director de La Voz de Galicia, Xosé Luís Vilela Conde, aludió a la «gran nebulosa» que envuelve la era digital y la incertidumbre que el nuevo paradigma cierne sobre la vida de las personas. Sobre la privacidad y la prosperidad de los individuos, pero también sobre la democracia. Y en el impacto social del *big data*, la inteligencia artificial y el manejo de ingentes cantidades de información —y el conocimiento que se deriva de ellas— incidió precisamente, como en ningún otro asunto, el investigador y consultor del Banco Mundial en su esclarecedora intervención. En primer lugar, para reclamar que la Administración española —a años luz de EE.UU., China, Noruega o Dinamarca— utilicen estas herramientas con el mismo entusiasmo para controlar la recaudación impositiva que para medir la efectividad del gasto público. «¿Por qué usan *big data* para vigilar los impuestos y no el gasto público? El nivel de sofis-



El catedrático José García Montalvo (de pie), ayer en A Coruña acompañado de Xosé Luís Vilela. A. MANSO

ticación en inteligencia artificial de la Agencia Tributaria española es increíble. Y yo quiero pillar a los que defraudan, pero también saber si ese Plan E de 15.000 millones aprobado por los políticos ha servido para algo», apuntó el economista, que se quejó de las restricciones a los investigadores en el manejo de este caudal.

García Montalvo comenzó su charla con la historia de un centro comercial en Minnesota que, gracias al algoritmo *item-by-item*,

«Hay sesgos de género. En Google la gente busca «mi hijo es superdotado», pero «mi hija es obesa / guapa / fea»

conoció el embarazo de la hija adolescente de un cliente antes que él. «Da un poco de miedo», admitió el catedrático, encantado, sin embargo, de que ese mismo algoritmo le sugiera en Amazon libros de su interés, basados en el comportamiento de otros compradores.

«La historia nos dice que las tecnologías siempre traen más ventajas que inconvenientes», afirmó el especialista en Economía Aplicada con más impacto científico de España. Reveló que el gran fallo de los supercomputadores de inteligencia artificial que les impedía competir con un ser humano, la creatividad, ya se ha resuelto: la tienen, aprenden a jugar compitiendo contra sí mismos. Y anotó la paradoja de los usuarios, incapaces de discernir qué información dar o no dar.

«No puedes dar tu vida entera por una linterna, tus imágenes, tus contactos, etcétera, y luego quejarte porque un operador pide rastrear tu móvil para mejorar tu bienestar, la movilidad o la contaminación en las ciudades».

Finalmente, García Montalvo señaló las consecuencias indeseables del *big data*, las *fake news* y su utilización política para polarizar las opiniones —que generan, a su vez, algoritmos de *fact checking*, para desactivarlas—, y preguntado por Xosé Luís Vilela, anotó las amenazas para la democracia, que existen. «Las ganancias en tecnología son exponenciales. *Winner takes it all* [El ganador se lo lleva todo]. Y cuando el mercado se concentra en exceso, hay sospechas fundadas de que la influencia política también es excesiva».